

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 267 y 269

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

Los Elementales de la Mente y los Elementales del Fuego

I - Formas Mentales

1. Su Función

Estos temas que van desde la página 454 a la 456, se tratarán en los estudios 267 al 269

Estudio 267

1. Sus funciones - a. Responder a la vibración

5. Ahora estudiaremos las vibraciones provenientes de los Siete Rishis de la Osa Mayor, a medida que alcanzan el cuerpo físico cósmico de nuestro Logos Solar, nuestro sistema solar con sus siete mundos (desde el físico hasta Adi).

Inicialmente hacemos algunos comentarios esclarecedores sobre las siete estrellas principales de la constelación de la Osa Mayor, esta constelación boreal tan misteriosa y tan importante no solo para el sistema solar en su conjunto, sino en particular para nuestro esquema y, en el período actual, para la Tierra, donde, en este momento, estamos evolucionando.

Las siete estrellas principales de la Osa Mayor son:

- Dubhe, el alfa - 1º Rayo.
- Merak, la beta – 2º Rayo.
- Phekda, la gama – 3º Rayo.
- Megres, la delta – 4º Rayo.
- Alioth, la épsilon – 5º Rayo.
- Mizar, la delta - 6º Rayo
- Benetnash, la eta – 7º Rayo.

Dubhe y Merak están relacionados con la Tierra en el período actual y son llamadas "punteros" por el Maestro Djwal Khul, porque apuntan a Polaris, el alfa de la constelación de la Osa Menor, una estrella a la que se está alineando el polo norte geográfico de la Tierra, comenzando un gran ciclo. Con esto vemos que hay dos tipos de relaciones entre la Osa Mayor y nuestro sistema solar. Uno, el más importante, es el directo, a través de los siete Rishis de la Osa Mayor, actuando

en los centros del cuerpo búdhico cósmico del Logos Solar y el otro, secundario, es el de Dubhe y Merak (1º y 2º Rayos), actuando a través de Polaris en la Tierra, por el alineamiento del eje norte-sur de la Tierra, sobre el cual se encuentra la columna vertebral etérica de la Tierra. Este alineamiento de la Tierra es cíclico, porque en otro ciclo el alineamiento será para otra estrella boreal.

Dos vibraciones son muy importantes para nuestro Logos Solar: las de los prototipos de los Señores de los 7º y 5º Rayos. Esto es algo de suprema relevancia y tiene su analogía microcósmica en el lugar que ocupa el 7º Rayo en la construcción de una forma mental y en el empleo del 5º Rayo en el trabajo de concreción. Todos los magos que trabajan con la materia y se ocupan en construir formas, consciente o inconscientemente, recurren a estos dos tipos de fuerza o energía.

Comentemos las palabras del Maestro Djwal Khul.

Estas siete estrellas de la Osa Mayor constituyen los siete centros de la cabeza de nuestro Logos Cósmico (no es el centro coronario).

Los siete Rishis de la Osa Mayor son Seres cósmicos vinculados a esos Seres Cósmicos Mayores que se expresan por esas siete estrellas, estos Rishis ejerciendo las funciones de centros de fuerza (chakras) en el cuerpo búdhico cósmico de nuestro Logos Solar, un cuerpo que aún está en fase de coordinación.

Las energías de la Osa Mayor son capturadas por los siete centros búdhicos cósmicos, siendo dosificadas adecuadamente y causando respuesta del átomo búdhico cósmico permanente de nuestro Logos Solar.

Desde allí proceden a los siete centros del cuerpo mental cósmico de nuestro Logos Solar y provocan la respuesta del Ego solar y Su cuerpo causal, actuando también sobre Su átomo mental cósmico permanente y su unidad mental cósmica permanente.

Desde allí se dirigen a los siete centros de Su cuerpo astral cósmico, provocando la respuesta de Su átomo astral cósmico permanente y su cuerpo astral cósmico.

Desde allí, las energías siguen a los siete centros de Su cuerpo físico cósmico, que son los siete Logos planetarios sagrados:

- Vulcano – 1º Rayo.
- Júpiter – 2º Rayo.
- Saturno – 3º Rayo.
- Mercurio - 4º Rayo.
- Venus – 5º Rayo.
- Neptuno – 6º Rayo.
- Urano – 7º Rayo.

En esos siete centros también se provocan respuestas, que deben ser conscientes por nuestro Logos Solar, en Su conciencia física cósmica. Los Logos planetarios sagrados también deben tomar conciencia de esas energías, las que, a su vez, actúan sobre los reinos en evolución en Sus respectivos esquemas y en los esquemas no sagrados subordinados a Ellos, como es el caso de nuestro esquema, no sagrado, subordinado al Logos de Saturno, 3º Rayo.

El Maestro Djwal Khul dice que dos energías son de vital importancia en el ciclo solar actual: las de 5º y 7º Rayos. Son esenciales para el trabajo de construcción y fortalecimiento de las formas mentales. Ahora, nuestro sistema solar es una forma mental construida por el Gran Pensador Cósmico: el Ego de nuestro Logos solar.

La energía del 7º Rayo permite la organización de la forma mental y su vitalización, una vez que el 7º Rayo es la gran causa de la aproximación del Espíritu y la materia entre sí.

La energía del 5º Rayo permite la concreción de la forma mental, de modo que se manifiesta en los mundos densos y logra sus objetivos.

La descripción detallada del camino de estas siete energías de Rayo, desde la llegada a los siete centros del cuerpo búdhico cósmico de nuestro Logos Solar (los siete Rishis de la Osa Mayor) hasta llegar a los siete Logos planetarios sagrados, es de una belleza "infinita" e "infinitamente" iluminadora. Sin embargo, debemos sentir "infinita alegría y bienaventuranza" porque apenas percibimos esto y vemos "lógica" en este proceso, porque sólo los Iniciados de la 6ª Iniciación Planetaria, la 4ª solar, que eligen el 6º Camino, el del Logos Solar, y que trabajarán en el cuerpo búdhico cósmico de ÉL, son capaces de ver y entender, en detalle, este proceso, ya que operarán sobre él.

Tenemos otro universo más de información para reflexionar y meditar y, meditando, lograr "insights" estimulantes, que nos acercarán a la meta.

Estudio 268

1. Sus funciones - a. Responder a la vibración - Continuación.

6. Ciertas vibraciones muy remotas, que aún no se perciben en el Cuerpo Logoico, como no lo es la influencia monádica -en el hombre común- proveniente de AQUEL DE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, esta Existencia cósmica que se expresa a través de 7 centros de fuerza, de los cuales nuestro sistema solar es uno.

Comentamos esas palabras del Maestro Djwal Khul. Explicuemos esta comparación entre la respuesta del hombre común a su Mónada y la respuesta del Logos Solar que funciona en el cuerpo físico cósmico a Su Logos Cósmico.

El hombre común encarnado físicamente tiene su conciencia enfocada en su cerebro físico y depende de él para manifestar cualquier vibración que se origine en niveles superiores. Sabemos que entre la Mónada y el cerebro físico hay un complejo mecanismo de comunicación:

- El sutratma.
- La Tríada superior.
- La Joya en el Loto (el Alma) y el Loto Egoico (chakra cardíaco de la Mónada).

- La Tríada inferior con sus cuerpos de expresión: mental inferior, astral y físico.

La vibración de la Mònada, para poder expresarse por el cerebro físico sin distorsión, depende del perfeccionamiento de este mecanismo de comunicación.

Un elevado grado de perfeccionamiento se logra en la 3ª Iniciación Planetaria, la 1ª solar, de la Transfiguración, cuando el hombre oye en su cerebro físico la "nota" de su Mònada y conoce su Rayo.

La perfección exigida para este mecanismo de comunicación (Mònada - cerebro físico) sólo se alcanza en la 4ª Iniciación, la 2ª solar, de la Renuncia, cuando la Mònada es liberada de los mundos mental, astral y físico, comenzando a evolucionar desde el mundo búdico.

Nuestro Logos Solar aún no ha recibido la 3ª Iniciación Cósmica de la Transfiguración cósmica, y está en proceso de recibirla en este actual sistema solar. Ahora, la vibración proveniente de Su Logos Cósmico, del cual es un centro sagrado, el chakra cardíaco, llega a la Mònada solar (nuestro verdadero Logos solar) y provoca una respuesta de ELLA. Pero esta vibración, muy alta, sólo puede provocar una respuesta muy débil en la conciencia física cósmica de nuestro Logos Solar, apenas siendo percibida.

Cuando Él reciba la 3ª Iniciación Cósmica de la Transfiguración cósmica, entonces tendrá una conciencia física más clara de esta vibración de Su PADRE, el Logos Cósmico. En esta ocasión, todas las vidas (incluyéndonos a nosotros) dentro del sistema solar sentirán los efectos altamente beneficiosos de esta vibración, dependiendo, por supuesto, del nivel de respuesta y el beneficio de la capacidad de respuesta de cada uno.

Una serie de vibraciones que se harán más potentes a medida que nuestro Logos se acerque a este período que se llama ocultamente "Madurez Divina", vibraciones éstas que emanan de esta constelación que encarna, en el firmamento, Su polo opuesto. Este es un misterio profundo y se refiere al matrimonio cósmico del Logos.

Como dice el Maestro, este es un misterio profundo. Tratemos de hacer algunas deducciones de la expresión que usa el Maestro: "Madurez Divina".

Cuando decimos que una persona ha madurado, nos referimos a que entra en una fase en la que la sabiduría comienza a ser conquistada.

Aplicando este concepto a nuestro Logos Solar, observando las diferencias adecuadas, podemos deducir que a medida que Él descubra y se acerque a esta constelación, por la cual expresa este Logos solar que es Su complemento o polo opuesto, nuestro Logos solar se volverá cósmicamente más maduro. ¿Cómo podemos interpretar esto "tornarse cósmicamente más maduro"?

Hay una aproximación física, ya que las estrellas, con sus sistemas solares, se mueven en el espacio y sabemos que nuestro sol va en dirección a un punto situado en la orientación de la estrella Vega, el alfa de la constelación de Lira. Pero hay muchos otros movimientos estelares aún desconocidos por los astrónomos. Pero contentémonos sólo con tratar de entender la madurez cósmica.

Cuando nuestro Logos solar, que está físicamente encarnado, en amplitud cósmica, siente en Su conciencia física que necesita unirse a otro Ser cósmico en el llamado matrimonio cósmico, es

porque Él ya ha obtenido una buena evaluación de Sí mismo y quiere completarse cósmicamente a través de una experiencia conjunta de dos.

Así, Su conciencia física cósmica se enriquecerá con nuevos conocimientos a través de la experiencia de dos, ocurriendo, por supuesto, el mismo enriquecimiento para el polo opuesto.

Podemos avanzar mucho más en esta área, pero lo que ya se ha explicado es suficiente para la reflexión y la meditación, que, si se hace bien, provocará demostrablemente muchos "insights", de gran valor para el conocimiento esotérico y la aceleración de la evolución.

Estudio 269

1. Formas mentales - a. Responder a la vibración - Continuación

En vista de lo que se explicó anteriormente sobre los siete tipos de vibración a los que responde el cuerpo físico cósmico de nuestro Logos Solar, es decir, a lo que Su conciencia física puede responder, en diversos grados de identificación y respuesta, concluimos lo poco que podemos decir sobre el futuro del sistema solar, hasta que las vibraciones de los órdenes sexto y séptimo se hagan más poderosas y, en consecuencia, sus efectos puedan ser estudiados más fácilmente. Solo podemos hacer una evaluación del futuro de nuestro sistema solar, desde el punto de vista de La Vida Mayor (nuestro Logos Solar), investigando y analizando los efectos en nuestras conciencias y en toda la naturaleza, incluidos todos los reinos. En particular debemos considerar las relaciones entre los diversos pueblos y naciones, un tema de inmensa magnitud e importancia, ya que la conciencia de los Seres cósmicos es grupal y, de esta manera, tiende a despertar y desarrollar la conciencia grupal entre Sus células, en nuestro caso, la humanidad, que nos lleva a concluir que el indicador más fuerte, entre muchos, de los efectos del avance de nuestro Logos solar, es esta conciencia de grupo que prevalece en la humanidad, que se caracterizará por las correctas relaciones entre las naciones y los seres humanos, incluidas las correctas relaciones con todos los reinos subhumanos.

Por ahora solo es posible indicar los siete tipos de vibración, a las que responderá consciente y plenamente, a su debido tiempo, nuestro Logos Solar (funcionando en un cuerpo material). Actualmente, responde a las vibraciones de primero, segundo, tercero y cuarto orden, pero por ahora (aunque responde) no puede emplear este tipo de energía plena y conscientemente. La vibración de quinto orden (de los siete Rishis de la Osa Mayor, que son chakras o centros de fuerza en Su cuerpo búdhico cósmico) es reconocida por Él, especialmente en tres de Sus chakras etéricos, pero no está bajo Su completo control. Las otras dos (del Logos Cósmico y Su polo opuesto) se presienten y se sienten tan débilmente que están casi fuera del alcance de Su conciencia.

Mediante el uso de estas ideas, en lo que al hombre concierne y a las formas mentales que construye (por ejemplo, su envoltura material), la analogía se puede aplicar dentro del sistema y desde el ángulo de los esquemas planetarios, en los que el hombre ocupa su lugar. Más adelante nos ocuparemos del trabajo que realiza el hombre, cuando construye y crea formas extrañas a él, empleando la materia mental.

Los métodos por los cuales se obtiene una respuesta vibratoria se pueden enumerar de la siguiente manera:

A través del factor tiempo durante la evolución.

A través del estímulo, fuera del sistema, y el entrenamiento intenso, tanto para un Logos como para un hombre.

A través del proceso de iniciación y la aplicación de los cetros de iniciación.

El factor evolución es reconocido y estudiado por muchas escuelas de pensamiento esotérico y exotérico. El estímulo proveniente de fuera del sistema involucra una gran cantidad de factores, pero debe recordarse que las dos formas principales de aplicar este estímulo son:

Por intermedio del grupo a la unidad, por ejemplo, la Jerarquía estimulando a los candidatos para la iniciación.

Por intermedio de un "Reino de la naturaleza" más evolucionado a otro menos evolucionado, por ejemplo, la humanidad estimulando el reino animal.

En cuanto al factor Iniciación, debemos tener en cuenta que consideramos aquí las grandes Iniciaciones y no las numerosas expansiones de conciencia que se pueden observar en todos los reinos y en todas las manifestaciones.

Relacionado con lo que acabamos de considerar, refiriéndose a la función principal de una forma mental (el poder de responder a la vibración), insistimos en recordar que la respuesta debe ser hecha por la idea personificada internamente, que, a través de una compleja acción refleja, pronto evocará una respuesta de la envoltura material que la oculta. La vibración es el resultado del impulso subjetivo y hace su llamado a la conciencia subjetiva a través del impacto ejercido sobre lo que puede entenderse como sustancia; este impacto se transmite directamente a la vida interna y, a su debido tiempo, se retransmite a la sustancia en forma de reconocimiento o comprensión. Un proceso similar se puede observar en las relaciones nerviosas de la estructura física y su afinidad con la conciencia cerebral.

Analicemos estas palabras del Maestro Djwal Khul. En el caso de la forma mental que consiste en los tres cuerpos del ser humano, la idea personificada es el Alma o Ego (instrumento de la Monada). Cuando una energía del mundo físico, como el fuego por fricción/eléctrico del Sol, hace impacto en el triángulo que todos tienen en sus espaldas y es absorbida por uno de los tres chakras y circula tres veces a través de ellos, siendo finalmente absorbida por el esplénico (plexo solar), esta es una vibración que hace impacto en el cuerpo físico y es llevada al conocimiento del Alma, provocando en ella una respuesta. Pero en este caso, todo se procesa automáticamente, porque forma parte del proceso incorporado en el llamado instinto, sin necesidad de atención de la conciencia, aunque algunos momentos de dedicación concentrada y visualizada durante el día aumentan enormemente la absorción de este fuego tan útil, mejorando la salud física y previniendo enfermedades. Pero incluso estos fuegos de materia (hay tres) deben ser dominados y afinados, para que se conviertan en uno.

Hay otras energías que circulan en nuestro mundo físico, que tienen un impacto en nuestro cuerpo etérico, pero que aún no son debidamente percibidas por la mayoría de la humanidad. Llegan al cuerpo etérico, provocan en él una vibración, que es llevada a la conciencia del Alma por un mecanismo aún no perfeccionado; ella responde enviando al cerebro a su interpretación, no siempre clara, y la que responde y cuando llega al cerebro menos clara es la comprensión de lo que está pasando, produciéndose apenas una sensación de algo, que a menudo altera el humor de la persona y de su estado interior, este es el resultado de la respuesta vibratoria de los cuerpos.

Energías del mundo astral también impactan el cuerpo astral y siguen el mismo proceso de concientización.

Lo mismo sucede en el mundo mental, con el impacto vibratorio en el cuerpo mental y cuando la comprensión del alma de esta vibración llega al cerebro físico provoca una respuesta vibratoria del cuerpo, y también habiendo respuestas vibratorias de los cuerpos mental y astral, interactuando entre sí, surgiendo un resultado final. Es en realidad un sistema de fuerzas, que en el futuro, bien en el futuro, será estudiado científicamente como el fenómeno que es: un sistema de fuerzas, considerándose sus frecuencias e intensidades.

Identificar completamente todas esas energías vibratorias, dominarlas totalmente y saber reproducirlas a voluntad, es el objetivo del proceso evolutivo. Aquel que conquista este verdadero PODER, con referencia a los tres mundos inferiores (mental, astral y físico), se liberará de ellos definitivamente y continuará la conquista de mundos superiores y de mucha mayor intensidad de vida, libre de cualquier sufrimiento.

Por lo tanto, mantener la atención continua en todo lo que nuestros sentidos captan, con el debido análisis, así como en todo lo que ocurre en nuestro interior, también con el debido análisis, por tanto, poner la mente en todo, siempre tratando de entender lo que está sucediendo dentro de nosotros y esforzándose por dominar, este es el proceso disponible para todos para lograr la meta y la liberación. Sé siempre el OBSERVADOR, sin ser confundido con los cuerpos.

Como se observará, el hombre trabajará como creador en los tres mundos de la actividad humana y seguirá un procedimiento análogo. Sus formas mentales se construirán con materia mental, seleccionada específicamente, porque debe tener el mismo grado de vibración que la Idea que intenta personificar. Tales formas persistirán, como hace la forma mental logoica, el sistema solar, durante todo el tiempo en que el factor Voluntad o la vitalidad dinámica las mantenga continuamente unidas.